



# *English Studies in Latin America*

## **Correo Electrónico entre Eduardo Oso y Sancho Panza**

**Author:** Marco Katz Montiel

**Source:** *White Rabbit: English Studies in Latin America*, No. 7 (July 2014)

**ISSN:** 0719-0921

**Published by:** Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile

---

This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/> or send a letter to Creative Commons, 444 Castro Street, Suite 900, Mountain View, California, 94041, USA.

Your use of this work indicates your acceptance of these terms.





## Correo electrónico entre Eduardo Oso y Sancho Panza

Marco Katz Montiel<sup>1</sup>

Are Sancho Panza and Winnie the Pooh brothers in alimentary solidarity? In two parts, this academic paper investigates comparisons between popular texts from Spain and England, respectively *El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha* by Miguel de Cervantes Saavedra and *Winnie the Pooh* by Alan Alexander Milne. The first part plays on Cervantes' phrasings in order to humorously consider the plausibility of popular literary protagonists in relationship to world figures generally perceived as verisimilar. While much of the world easily accepts the great monarchs, politicians, ecclesiasts, and battlefield generals as historically accurate, many people continue to believe even more fervently in the literary figures they cherish.

Establishing the reception of Panza and Pooh as believable figures sets up the possibility of a credible epistolary exchange between these surprisingly related protagonists. The second part chronicles the emails of Panza and Pooh, an exchange that moves from a formal enquiry about food to a friendly and open dialogue between the shield bearer and his ursine colleague. Although the conversation begins with food, it quickly moves on to consider literary characterizations, employments of language, the unreliability of texts that insist on their own veracity, and the relationship between idealistic adventure and pragmatic alimentation. This article will provide food for thought for those who hunger for more ideas.

---

<sup>1</sup> Marco Katz, PhD, teaches literature at MacEwan University in Edmonton, Canada. Palgrave Macmillan published his book, *Music and Identity in Twentieth-Century Literature from Our America: Noteworthy Protagonists*. As a freelance trombonist in New York City, Marco performed with Cab Calloway, Vicki Carr, Charlie Palmieri, Mon Rivera, and Steve Lawrence and Eydie Gourmé. He also appeared on the 2006 release of *Play It Happy* with Meredith Vieira, Jimmy Owens, and Paquito D'Rivera. *Las piedras del cielo*, a song cycle he composed based on poetry by Pablo Neruda, came out on Centaur Records in 2012. Marco publishes academic articles in English and Spanish, and has given talks on connections between music and literature at the Modern Language Association (MLA), Latin American Studies Association (LASA), and Jornadas Andinas de Literatura Latino Americana (JALLA).

UNA CONTRADICCIÓN EN TRES PARTES

¡Qué de milagros falsos fingen en ellas, qué de cosas apócrifas y mal entendidas, atribuyendo a un santo los milagros de otro! Y aun en las humanas se atreven a hacer milagros, sin más respeto ni consideración que parecerles que allí estará bien el tal milagro y apariencia.<sup>i</sup>

I –

En un lugar del Ciberespacio, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo vivía un oso de peluche de los de miel en tarro, relato antiguo, cerebro flaco y apetito corredor. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Oso, o Eduardo, que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben; aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba Puh. Pero esto importa poco a nuestro cuento; basta que en la narración dél no se salga un punto de la verdad.

La verdad tiene mucha importancia. El Concilio de Trento, una reunión de los hombres más educados y más poderosos en el mundo europeo, decidió, entre otras muchas cosas, como tratar con la realidad frente de las objeciones protestantes sobre la irrealidad de los santos. En vez de admitir que posiblemente las historias de los santos tuvieran algunos fallos, aquellos líderes del mundo desarrollaran fórmulas para mostrar sus rasgos verdaderos. Por eso tenemos hoy en día las pinturas de Ribalta, Ribera, Cano, Zubarán, Velázquez y Murillo para mostrarnos los rostros verdaderos de los santos, las santas, la virgen, Dios y su hijo y hasta incluso el Espíritu Santo. Encargados tanto por los reales como los clérigos, aquellos pintores fueran obligados a recrear lo real.

La realidad, como sabemos por la raíz de esta palabra, es propiedad de los reales, un grupo muy bien determinado por la literatura escrita durante la Edad Media y ahora definido por medios de comunicación de mayor desarrollo de la tecnología. En todas sociedades, la condena dictada para los que no cumplen con las realidades oficiales es la desaparición; en los países denominados bárbaros la logran con el destierro o las matanzas secretas mientras que los gobiernos supuestamente civilizados emplean los sistemas económicos para asegurar que los artistas, los escritores y los músicos desfavorecidos desaparezcan del escenario cultural. Además, las grandes empresas emplean también la repleción, una estrategia que Roland Barthes denomina la “censura de carácter positivo (a base de ocuparlo todo) que caracteriza a la cultura de masas y nunca se le reprocha.”<sup>iii</sup>

Se ve esta repleción con la diseminación mundial de la Biblia, un texto escrito por Dios que se ha convertido en el *best-seller* más popular de la historia. No obstante, el Oso Puh entendió que alrededor del mundo el libro más querido, el que no necesita el uso de las cruzadas y los misioneros para ayudar en su promoción, fue *El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha*, escrito por un mero ser humano – y, debemos admitir, uno con sangre dudosa. Además, reconoció nuestro querido osito que el carácter en que se centra la acción era un compañero de alma; aún su apellido significaba una guata llena. Navegando el Internet, en la época a.F. (antes de Facebook), envió Eduardo Oso un mensaje a Sancho Panza con el correo electrónico, una tecnología del pasado ahora tan despreciada como la lanza en astillero o la adarga antigua.

II –

Dejamos en la primera parte desta historia al valeroso Sancho Panza y el famoso Eduardo Oso con sus dedos listos y desnudos, en guisa de descargar furibundos fendientes a los teclados de sus computadores. Estando yo un día en el Alcaná de Lepe, llegó un muchacho a vender unos discos de música y programas piratas a un sedero: y como yo soy aficionado a navegar, aunque sean los discos rotos de los cafés del Internet, llevado desta mi natural inclinación, tomé un disco de los que el muchacho vendía, y vile con caracteres que conocí ser ingleses. Y puesto que aunque los conocía no los sabía leer, anduve mirando si parecía por allí algún turista aljamiado que lo leyese, y no fue muy dificultoso hallar intérprete semejante, pues aunque le buscara de otra mejor y más antigua lengua, le hallara.

Lastimosamente, no podemos fiarnos en lo siguiente así que estoy casi seguro que no es una versión sólida. Durante la redacción, el yanqui traductor me confesó que era un medio judío ¡de Nueva York! y, además, había aprendido el castellano a través de conversaciones con neoyorquinos con padres ¡de Puerto Rico! En efecto, no es necesariamente claro que él ha perfeccionado ni su inglés ni su español.

III –

Se ve, en mis disparates anteriores, sólo una de las razones para llamar a ésta una Contradicción. La otra es evidente en unas palabras de A.A. Milne, el narrador de *El rincón de Pub* y un personaje tan fugitivo como el narrador creado por el Cide Hamete Benegeli:

Cuando le preguntamos a Puh qué era lo contrario de una Introducción, dijo: «¿El qué de una qué?», lo cual precisamente no nos ayudó todo lo que habíamos esperado, pero afortunadamente Búho guardó fría la cabeza y nos dijo que lo contrario de una

Introducción, mi querido Puh, era una Contradicción, y, como él es muy bueno en palabras largas, estoy seguro de que es lo que es.<sup>iii</sup>

En efecto, las figuras creadas de Milne y de Cervantes son mucho más reales, más verosímiles que la colección de los aristócratas y los santos pintados por los artistas del barroco mencionados en la parte anterior de esta contradicción. Sin duda, el oso y el escudero irán a tener una mayor relevancia en el futuro cuando el mundo habrá olvidado los religiosos y los políticos de los primeros años del siglo XXI igual que ha olvidado el papa Clemente IX y el entonces poderoso conde-duque de Olivares del siglo XVII. En solidaridad con el narrador de *El rincón de Puh*, creo yo que Puh—y Sancho—viven y “siempre estará ahí... y cualquiera que sea Amistoso con los Osos puede encontrarlo.”<sup>iv</sup> Vale.

#### LOS MENSAJES

Condorito: ¡Seguro que aquí encontraré ese libro que le gusta a mi cumpa!

Vendedor de la librería: ¿En qué puedo ayudarlo, caballero?

Condorito: Esteee... ¡Busco un libro...!

Vendedor: Sí... Calculo que vino para eso, pero ¿qué libro?

Condorito: ¡Puede que sea El Quijote!

Vendedor: ¡El de La Mancha!

Condorito: ¡Es para un regalo! ¡Y si no tiene uno limpio me voy a otro lado!<sup>v</sup>

Asunto: Una solicitud

Fecha: Lunes, 1 enero 2001 17:53:57

Remitente: Eduardo Oso <ElBosque@100acrewood.co.uk>

Destinatario: Sancho Panza <UnLugar@LaMancha.es>

Dear Mr Panza:

I write to you in the hope that you will be kind enough to send me a typical recipe of your country. Many travellers of my acquaintance have been told that one eats well in Spain, a nation where people serve dishes bearing attractive names such as *paella*, *tortilla*, *callos madrileños*, *calamares* and *zarajos de Cuenca*. Unfortunately, my own country is not exactly a culinary centre well known for

the richness of its viands so I, along with my fellow denizens, must constantly remain on the lookout for better-fashioned fare.

Your reputation as one who appreciates fine cuisine grows greater every year. I have learned some Spanish and, taxing my linguistic prowess a bit, have just read about your adventures with *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* and am thus assured that you, like me, enjoy good cooking. In the book, I noticed how you are called “el escudero hambriento.”<sup>vi</sup> Sometimes, Sir Quixote even shows concern for your caloric intake, advising you how “el escudero de caballero andante ha de comer cuando se le ofreciere, hasta no poder más.”<sup>vii</sup> Furthermore, you demonstrate concern about the subsistence of others. I noticed that you inquired of your master, “¿qué es lo que ha de comer vuestra merced en tanto que yo vuelvo?” and he answered with nothing further than a rather irrational discourse on the benefits of nuts and other fruits found on trees and in fields.<sup>viii</sup> My master acts in the same way; throughout all of our adventures together, I swear he has never eaten a morsel. With nothing further to relate at the moment, I send my salutations and await your reply—Edward Bear

Subject: Re: Una solicitud

Date: Monday, 15 January 2001 11:42:13

From: Sancho Panza <UnLugar@LaMancha.es>

to: Eduardo Oso <ElBosque@100acrewood.co.uk>

Estimado señor Bear:

¡Qué casualidad! Hace poco que acabo de leer *Winnie de Pub*, el libro sobre las aventuras de vuestra merced escrito por A.A. Milne. He notado con gran emoción como vuestra merced también aprecia la importancia de la alimentación. Muchas veces había pensado que yo era único en decir, aún con palabras distintas, que es ahora “el momento adecuado para un piscolabis de algo.” Es genial que mantiene “un reloj de pared que se había parado a las once menos cinco hacía algunas semanas” que le deja la oportunidad para decir en algún momento que debe comer.<sup>ix</sup>

Menos mal que usted pueda leer en español. Leo bastante en inglés pero no lo aprendí bien así que no fue idioma de ninguna importancia durante el siglo de oro. Hay una cosa que no entiendo, sin embargo, y a lo mejor es la culpa de la traductora. ¿Quién es el amo y quién trabaja como criado? Me parece que es vuestra merced el primer protagonista del libro que tiene su nombre en el título y que el Porqueque funciona en un papel semejante de un escudero. No obstante, a veces viene otro

fulano, Christopher Robin, que domina las escenas en donde aparece. Además, me parece muy niño este tipo. Me confundo. ¿Cómo se diferencia entre los amos y los criados allí?

De todas maneras, me da mucho orgullo estar en contacto con el famoso Eduardo Oso, quien lleva en sus libros los títulos distinguidos: ADP (Amigo de Porquete), CDC (Compañero de Conejo), DDP (Descubridor del Polo), CDI y EDR (Consolador de Iíyoo y Encontrador de Rabos). Ojalá podamos mantener esta correspondencia. Envío con esta carta una receta para pulpo a la gallega, uno de mis platos preferidos aunque, al contrario de lo que escribió el Cide Hamete Benegeli, no nació en Azpetía. Debe comerlo con una copa de Pacharán—como se cantan aquí: Pacharán más de mil años, mucho más...

Voy a la cocina para prepararme un tentempié.

Sin más que decir yo quedo a la espera de la respuesta de vuestra merced—

Sancho Panza

Asunto: Encantado conocerle

Fecha: Miércoles, 31 enero 2001 18:03:02

Remitente: Eduardo Oso <ElBosque@100acrewood.co.uk>

Destinatario: Sancho Panza <UnLugar@LaMancha.es>

Estimado don Sancho:

Ah no, dear sir, it is I who take great pride in corresponding with you, a protagonist in the world's best-loved book. A question of protocol arises: Should I address you by your Christian name or surname? Not knowing Iberian customs, I have a great fear of offending, especially as I have been told that many formalities are still observed in your country.

As for my situation, it seems to have many similarities with yours. Like you, I serve a very active young boy. My position is that of what you might call a "peluche," which certainly sounds more elegant than stuffed animal. Just as you have your own adventures, apart from Sir Quixote, I also get out and about on my own from time to time, and am generally accompanied on these excursions by my friend and assistant, Piglet. As you have pointed out, my books tend to follow my actions rather than those of Christopher Robin just as your volumes sometimes highlight you, leaving aside Sir Quixote. Your adventures in "Sancho, el cura y el barbero," for example, leave Quixote in the Sierra Morena in the same manner that in *Winnie the Pooh* Christopher Robin sometimes stays in his warm, cosy home while I am featured in chapters like "Pooh and Piglet Go

Hunting and Nearly Catch a Woozle” and “Piglet Meets a Heffalump.” Concerning this last, however, one should recall that the action only begins after Christopher Robin’s overheated imagination causes him to remark, “I saw a Heffalump today Piglet.”<sup>x</sup>

Even so, one difference in our stories confuses me quite a bit. Although my little boy always retains the same Christian and surname, yours changes his identity on a weekly basis, becoming in turn Quijada, Quisada, Quijana, Quijote, Azote, Gigote, y El Caballero de la Triste Figura. Please don’t misunderstand me; I have nothing against this practice, having myself been variously known as Edward Bear, Pooh and have even lived under the name of Sanders. I only ask because sometimes I have difficulties—all the more so as I attempt to read in the original Castilian—keeping up with whom your little boy Quixote pretends to be in each new chapter. Aside from these differences in personal designations, we clearly live in worlds that have much in common, where the dreams and caprices of children rule the lives of common people.

Many thanks for the instructions for preparing octopus, which I had for dinner the night before last. What a treat! I never would have thought of such a combination. It tasted—how do you say it? “¿Muy rico?” Would you have any interest in my recipe for honey and condensed milk? I would write more but my stomach informs me that it is time for a little something. Since I am learning so much from your book, I will leave you with, Un saludo muy cordial—“Eduardo Oso”

Subject: Re: Encantado conocerle

Date: Friday, 9 February 2001 09:13:27

From: Sancho Panza <UnLugar@LaMancha.es>

To: Eduardo Oso <ElBosque@100acrewood.co.uk>

Estimado Eduardo:

Por primero, estoy muy contento siempre que vuestra merced me llame Sancho. En absoluto no hay nada inconveniente con su uso de mi nombre. Nosotros españoles no somos tan formales como creen muchos anglohablantes. En verdad, usted me parece un amigo mío a pesar de que nunca hemos encontrados y le conozco sólo por el intercambio de estas cartas. Espero que no le moleste si añado que para mí vuestra merced es el inglés más entrañable que he conocido.

Debe saber, sin embargo, que no soy un don, es asaz bueno dirigirme con mi nombre sencillo, Sancho. Además, los hidalgos de mi aldea afirman que ni mi amo ha quedado “en los límites

de la hidalguía, se ha puesto *don* y se ha arremetido a caballero con cuatro cepas y dos yugadas de tierra y con un trapo atrás y otro adelante.”<sup>xi</sup> En verdad, los nombres y apellidos del Quijote confunden todo el mundo y es impresionante lo mucho que recuerda vuestra merced. Me imagino que no ha leído todavía el segundo tomo de nuestras aventuras puesto que no mencionó El Caballero de los Leones, uno de mis favoritos, ni el nombramiento de su última aparición, Alonso Quijano el Bueno.

A mi parecer tiene razón que vivimos en ambientes comparados pero ¿porqué cree que mi amo es un niño? Aunque no tengo información sobre su nacimiento, he visto por sus arrugas que don Quijote no es joven. En las primeras páginas de su libro, Cide Hamete Benegeli afirma que el hidalgo tuvo unos cincuenta años durante su primera salida. Le juro que físicamente, por lo menos, el caballero no ha podido descubrir ningún Fuente de la Juventud durante nuestro tiempo conjunto.

Veo en *Winnie de Pub* que tiene alabanzas para su amo, Christopher Robin. Yo también creo que mi amo es especial pese a su tendencia de estar demasiado original. Por supuesto, ha notado la admiración que mostré después del combate con el vizcaíno, cuando dije “que osaré es que más atrevido amo que vuestra merced yo no le he servido en todos los días de mi vida.”<sup>xii</sup> Aunque he hablado varias veces—bueno, muchas veces—sobre la locura de don Quijote, teníamos, en verdad, una relación estrecha y cariñosa, y desde luego, el periodo de mi servicio con él era la época más interesante de mi vida.

Creo que el Caballero de la Triste Figura tenía un cierto respeto para mí a pesar de que entonces yo no sabía leer ni escribir ni, como una vez me ha dicho, “había caído en las reglas de la profesión caballerisca.”<sup>xiii</sup> Aprendí mucho durante nuestros viajes así que se ve después que, “Rióse don Quijote del donaire de Sancho.”<sup>xiv</sup> Además, en el segundo tomo, en el caso que se encuentre un ejemplar allí, verá que el traductor morisco creyó que debía tener por apócrifo una conversación que tuve con mi mujer puesto que hablé con otro estilo del que me podía prometer de mi corto ingenio, y dijo “cosas tan sutiles, que no tiene por posible” que a mí las supiese.<sup>xv</sup>

Desde entonces he aprendido a leer, que es obvio por poder comprender el libro sobre sus aventuras, y le felicito a vuestra merced por formarse del mismo modo en la lectura. Una enhorabuena muy grande por haber leído el primer tomo del Cide Hamete Benegeli, una meta muy alta. Ahora nadie se puede decir que es un Oso de Muy Poco Cerebro, ni un oso tontorrón, ni un Oso sin Pizca de Cerebro.

Con el interés que tiene con la literatura de mi país, ¿ha pensado en leer un libro de Miguel de Cervantes Saavedra? Lo mejor, según el autor, es *La galatea* que él afirma es mucho mejor que las obras escritas por el moro sobre mis aventuras con don Quijote.

Hablando en moros me pone a pensar que he escrito mucho y merezco ahora un mordisco. Un saludo cordial y, con su permiso, cariñoso de su amigo—Sancho

Asunto: Re: Re: Encantado conocerle

Fecha: Miércoles, 28 febrero 2001 11:19:43

Remitente: Eduardo Oso <ElBosque@100acrewood.co.uk>

Destinatario: Sancho Panza <UnLugar@LaMancha.es>

Querido Sancho:

Our developing friendship makes me very happy. What a marvel, this Internet business that allows us an opportunity to transcend time and space. Who knows, perhaps one day we will even be able to trade pictures and show our faces online. Meanwhile, I beg you to call me Pooh—the pronunciation is Puh—just as my best friends do over here.

I must confess to having been bowled over by your revelation that your master is not a little boy. Cide Hamete Benengeli's reference to Quijote's fifty-some years did not, of course, go unnoticed here, but I assumed that the distinguished author was, once again, playing with the facts. There are so many episodes in which Quijote seems so young. Normally, for example, adults have a great deal of interest in money, but your master turns to you at one point and directs you, “que guardase el dinero y lo tomase.”<sup>xvi</sup> At another point, Quijote did the Full Monty; he took off his clothes and “quedó en carnes y en pañales, y luego, sin más ni más, dio dos zapateas en el aire y dos tumbas la cabeza abajo y los pies en alto.”<sup>xvii</sup> Further, at one of the inns in which you both stayed, “Don Quijote se ofreció a hacer la guardia del Castillo.”<sup>xviii</sup> I was even more confused later on when he acted like a dog, as little boys sometimes do. After getting himself tied up he pulled at his rope barking at passers-by that the inn was not only a castle but among the best of the entire province, informing doubters, “Sabéis poco del mundo.”<sup>xix</sup> Sancho, are you sure he is not a little boy?

Thank you for your kind words about my recent studies. I love to read or, as one might say over there, *me encanta leer* and, like Sir Quixote perhaps, *los libros me dejan encantado*. As regards your question, I have only read a bit of Cervantes, some Exemplary Novels and a short one-act play. These are brilliant, and I fully intend to check out more of them as soon as possible, but first I plan

*Marco Katz Montiel*

to read the second volume of your adventures. According to the adverts, in this one you and Quixote head for the city of Zaragoza.

Before embarking on this project, I see by my watch that the time has come for *una picada*.  
Mientras tanto recibas un abrazo fuerte de tu amigo—Pooh

Subject: ¡¡¡DEJE DE LEER!!!

Date: Wednesday, 28 February 2001 13:13:13

From: Sancho Panza <UnLugar@LaMancha.es>

To: Eduardo Oso <ElBosque@100acrewood.co.uk>

Hola Puh:

¡Pare! No tienes el tomo verdadero de nuestra última salida; es una versión apócrifa. No fuimos nunca a Zaragoza sino a Cataluña y acabaran nuestras aventuras en Barcelona. El segundo tomo “oficial” lleva en cubierta el apellido de Cervantes, quien o es uno de los narradores o uno de los redactores, no sé seguro cual es su papel en la edición. De todas maneras, no pierda tu tiempo en las mentiras de Avellaneda; debe vender en tu país ejemplares de la versión del Cide Hamete Benegeli, por lo menos en una ciudad tan grande como Londres.

Te juro que mi amo no es niño. ¡Es loco!

Encontré aquí la segunda parte de tus historias, *El rincón de Pub*. A mi parecer es más organizado que el primer tomo, con una concentración en las acciones que compartes con Christopher Robin. La segunda parte de El Quijote es igualmente enfocada. Quizás ambos Milne y el moro habían aprendido teorías sobre el arte de la literatura durante unas asignaturas de escritura a que asistieron entre sus volúmenes.

Gracias por las sugerencias sobre la miel y la leche condensada. Por cierto es una colación distinta. Abajo encontrarás mi receta para salmorejo. Sin más que decir, voy a la cocina para hincar los dientes.

Un abrazo fetén manchego—Sancho

Asunto: La versión cervantina

Fecha: Miércoles, 28 febrero 2001 23:01:32

Remitente: Eduardo Oso <ElBosque@100acrewood.co.uk>

Destinatario: Sancho Panza <UnLugar@LaMancha.es>

Querido amigo Sancho:

Relax, my friend. I promise not to read what you call Avellaneda's falsified version of your adventures. The very idea reminds me too much of the little Winnie the Pooh books put out by a so-called Walt Disney, another supposed author whose name appears on works that he clearly hasn't created. To be sure, I doubt that there exists a real "Walt Disney" behind any of them. In any case, I will be sure to go out tomorrow morning and get the real deal.

I will write again soon. Right now it is getting late here and I hope to put together a quick *bocado* before going to sleep.

Un abrazo osuno—Pooh

Asunto: Salu2

Fecha: Domingo, 25 marzo 2001 18:19:21

Remitente: Eduardo Oso <ElBosque@100acrewood.co.uk>

Destinatario: Sancho Panza <UnLugar@LaMancha.es>

Amigo Sancho:

I hope you will forgive my not writing earlier. I spent a week visiting Rabbit's house, where, due to the multitude of family members always hanging about his place, one never has a moment to think, much less read or write. Once I got back home, I read the second volume of your adventures—the real one, thanks to your intervention—all the way through. You were right, Sancho, in pointing out that this book is better organized than the first, just as Milne's second tome came off better than his initial offering. Personal identities appear better fixed in this edition, allowing for a greater apprehension of each character's participation in the action of a given moment.

Certain features remain the same, however, and it embarrasses me how we each keep getting ourselves into difficulties even though we are both more practical than our masters. Since the two of them are very idealistic and have active imaginations, I find it hard to understand how they sometimes end up rescuing us. Perhaps we are more idealistic after all. In the final pages, Hamete shows how Quijote leaves off believing in the tales of knights just as Christopher Robin abandons the forest in order to attend primary school. For this reason, I empathized and cried with you as you begged your master, "No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía."<sup>xxx</sup>

At least I no longer have to put up with Milne's goofing on my use of words. Surely you noticed how he makes a big deal about my grammatical errors. Quixote's fanaticism in this respect did not escape my regard, and I had to laugh when Pedro the goat herder caught him out:

. . . Y quíero os decir agora, porque es bien que lo sepáis, quién es esta rapaza; quizá y aun sin quizá, no habréis oído semejante cosa en todos los días de vuestra vida, aunque viváis más años que sarna.

—Decid Sarra [forma anticuada del nombre de Sara, la mujer de Abraham] —replico don Quijote, no pudiendo sufrir el trocar de los vocablos del cabrero.

—Harto vive la sarna —respondió Pedro—; y si es, señor, que me habéis de andar zaheriendo a cada paso los vocablos, no acabaremos en un año.

—Perdonad, amigo —dijo don Quijote—; que por haber tanta diferencia de *sarna* a *Sarra* os lo dije; pero vos respondistes muy bien, porque vive más *sarna* que *Sarra*; y proseguid vuestra historia, que no os replicaré más en nada.<sup>xxi</sup>

Naturally, I have noticed other similarities in our books. Each abounds in poetry, either added by the author or used in quotation from other sources. The Pooh books gather my sayings in the same manner as Hamete has collected your proverbs. You have obviously learned a great deal from your master just as I have received a good education from mine.

Even so, the treatment of women seems different in your books; although focused on the doings of men, some strong female figures appear on the pages. I must confess that, outside of Kanga, it has been quite a while since I have seen any women around the Forest. You get to go home to Teresa, but what do I have? Maybe Milne didn't think a stuffed bear was interested in that stuff.

Oh well, I do hope that we can get together some day for a spot of tea and *un aperitivo*. I'm dying to try these famous *tapas* that I keep hearing about.

A great big bear hug from your amigo en el Bosque—Pooh

Subject: Aventuras y alimentación

Date: Sunday, 1 April 2001 13:13:13

From: Sancho Panza <UnLugar@LaMancha.es>

To: Eduardo Oso <ElBosque@100acrewood.co.uk>

Hola Tío:

Me alegro que estés aprendiendo algo sobre las costumbres—y el soez!—de mi país. Espero que me pueda visitar muy pronto. Hay que ver las noches aquí. Y probar las tapas.

Has escrito muchos puntos interesantes sobre los libros que tratan con nuestras vidas. Lo mejor para mí es la idea tuya que podamos ser más idealistas que nuestros amos durante los últimos momentos. Posiblemente, no hay una diferencia tan grande entre las aventuras y la alimentación. Tu mismo lo has dicho perfectamente cuando acaba *Winnie de Pub*:

«Cuando te despiertes por la mañana, Puh», dijo Porque, «¿qué es lo primero que piensas?»

«¿Qué hay para desayunar?», dijo Puh. «Y tú, ¿qué es lo primero que piensas?»

«Pues yo lo primero que pienso es: ¿qué cosa emocionante pasará hoy?», dijo Porque.

Puh asintió gravemente.

«Es lo mismo». <sup>xxii</sup> (159).

Hemos visto muchas comparaciones divertidas entre *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* y los tomos de Milne y seguro que hay mucho más para decir sobre el asunto. Ahora, sin embargo, voy al frigorífico para preparar un refrigerio.

Hasta pronto—Sancho

Works Cited

- Barthes, Roland. *Lo obvio y lo obtuso: imágenes, gestos, voces*, trans. C. Fernández Medrano de *L'obvie es l'obtus, Essais critiques Ill.* Barcelona: Paidós, 1986.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Tomo I del 1605 y Tomo II de 1615. Ed. Martín de Riquer. Barcelona: Editorial Planeta, 2001.
- Milne, Alan Alexander. *Winnie de Pub*, trans. Isabel Gortázar de *Winnie-the-Pooh*. Madrid: Ediciones Altea, 1985.
- Milne, Alan Alexander. *El rincón de Pub*, trans. Juan Ramón Azaola de *The House at Pooh Corner*. Madrid: Ediciones Altea, 1988.
- Pepo. "Quijote." *Condorito*. 58.717 (8 octubre 2013): Santiago: Televisa, 2013. 21.
- 
- <sup>i</sup> Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Tomo I del 1605 y Tomo II de 1615. Ed. Martín de Riquer. (Barcelona: Editorial Planeta, 2001), 508.
- <sup>ii</sup> Roland Barthes, *Lo obvio y lo obtuso: imágenes, gestos, voces*, trans. C. Fernández Medrano de *L'obvie es l'obtus, Essais critiques Ill.* (Barcelona: Paidós, 1986), 267.
- <sup>iii</sup> Alan Alexander Milne, *El rincón de Pub*, trans. Juan Ramón Azaola de *The House at Pooh Corner* (Madrid: Ediciones Altea, 1988), 9-10.
- <sup>iv</sup> Milne, *Rincón de Pub*, 10.
- <sup>v</sup> Pepo, "Quijote," *Condorito*, 58.717 October 8, 2013 (Santiago: Televisa) 21.
- <sup>vi</sup> Cervantes, *Quijote*, 185.
- <sup>vii</sup> *Ibid.*, 526.
- <sup>viii</sup> *Ibid.*, 267.
- <sup>ix</sup> Alan Alexander Milne, *Winnie de Pub*, trans. Isabel Gortázar de *Winnie-the-Pooh* (Madrid: Ediciones Altea, 1985) 15.
- <sup>x</sup> *Ibid.*, 62.
- <sup>xi</sup> Cervantes, *Quijote*, 577.
- <sup>xii</sup> *Ibid.*, 107.
- <sup>xiii</sup> *Ibid.*, 111.
- <sup>xiv</sup> *Ibid.*, 190.
- <sup>xv</sup> *Ibid.*, 593.

<sup>xvi</sup> Ibid., 233.

<sup>xvii</sup> Ibid., 268.

<sup>xviii</sup> Ibid., 459.

<sup>xix</sup> Ibid., 469.

<sup>xx</sup> Ibid., 1095.

<sup>xxi</sup> Ibid., 122.

<sup>xxii</sup> Milne, *Winnie de Pub*, 159.